



Cuando hablamos de limpieza de forma general, nos referimos al procedimiento gracias al cual conseguimos eliminar la suciedad, llevando adelante las tareas que sean necesarias para ello, que en algunos casos pueden ser sencillas, y en otros, algo más complicadas.

Y es que aunque en casa la limpieza no suele traer mayores complicaciones, cuando pensamos en la limpieza profesional, por ejemplo de espacios como fábricas u hospitales, debemos considerar que todo se vuelve cuesta arriba, por el tamaño de los espacios, el tipo de suciedad, etc.

Es por eso que, en este artículo, queremos enseñarte algunas de las cuestiones que creemos que deberías tener en cuenta cuando hablamos de realizar la limpieza a fondo de una nave industrial, con el paso a paso que deberías tener en cuenta.

Antes que nada, incluso de adquirir los [productos de limpieza profesional](#) que serán necesarios, tienes que saber que un proyecto de limpieza industrial estará determinado a partir de las dimensiones de los espacios, la naturaleza de sus superficies, la frecuencia con la que son utilizados, el tipo de actividad que allí se produzca, las normas legales, las medidas de seguridad, etc.

A su vez, un procedimiento de limpieza industrial contempla la remoción de todo tipo de

suciedad y en sitios muy variados, como cámaras frigoríficas, tanques, depósitos, espacios de almacenamiento, sitios administrativos, techos, zonas restringidas, zonas de exposición, muelles de carga, etc.

Normalmente, las buenas compañías de este segmento trabajan con empleados por su propia cuenta y de modo manual en los espacios más reducidos, mientras que cuando se trata de zonas a asearse mucho más importantes, se utilizan máquinas especialmente desarrolladas.

En particular esto es lo que ocurre con los sectores en los que se realizan los productos o se ofrecen los servicios de las empresas, teniendo en cuenta que se requieren sistemas específicos orientados al tipo de firma de la que hablamos, sea de alimentos, productos pesados u otros.

Si nos detenemos en los suelos de estas regiones, lo más recomendable es limpiarlos a diario con un método mecánico o al menos con una barredora y fregadora, lo que permite que los riesgos que corren los empleados durante su horario de trabajo sea mínimos.

En lo que respecta a los espacios que requieren de limpieza de naves industriales en altura, estos suelen limpiarse aproximadamente una vez al año, intentando que paredes, techos, luminarias y todo tipo de conductos queden como el día en que fueron instalados o levantados.

Por lo general, se aprovechan épocas específicas como las de descanso o vacaciones para realizar este tipo de tareas, dado que la utilización de máquinas pesadas o la necesidad de tener que alcanzar sitios de difícil acceso puede dificultar las labores habituales de la empresa.

Evidentemente, para mejorar estos resultados, es fundamental que todos los empleados se encarguen de mantener tanto el orden como la limpieza de sus puestos de trabajo, lo que evitará que tengas que recurrir tan seguido a profesionales en la materia.

Lo básico es, por supuesto, evitar el consumo de alimentos o bebidas fuera de los lugares que han sido específicamente habilitados para ello por los superiores.

